

ESTE NUMERO HA SIDO VISADO POR LA CENSURA

ACADEMIA MINERVA

Placeta del Ibreño 7
ENSEÑANZAS

Primaria — Preparación especial para ingresar en el Bachillerato.

Bachilleratos — Carreras de Derecho, Filosofía y Letras
y Ciencia — Magisterio — Comercio
Preparación para Oposiciones

IDIOMAS

Alemán, Inglés y Francés

Amplio local con todas las exigencias modernas de la higiene

Horas de inscripción de 10 a 1 mañana y de 4 a 7 tarde

DOCTOR ANTONIO ROS

Oculista

EX-AYUDANTE DEL DOCTOR POYALES
EX-MEDICO AGREGADO DE LOS HOSPITALES DE
SAN JOSE Y SANTA ADELA Y DEL NIÑO JESUS, DE MADRID
EX PENSIONADO EN LA INDIA Y EN EGIPTO.
CONSULTA DE 11 A 2 SAGASTA, 13
CARTAGENA

DEL MOMENTO

LE QUEBRARON LAS ALAS

Consuela leer la Prensa por las gratas noticias que frecuentemente publica, reveladoras del indiscutible progreso que alcanzamos.

Se trata de una droguería en la cual, según parece, por una lamentable mezcla de productos, había vendido a varias farmacias distintas partidas de arsénico en lugar de polvos de talco.

El uso de tales polvos en las criaturitas originó abismales ulceraciones gangrenosas, y no pocos niños murieron a consecuencia de dichas ulceraciones.

A esto ha dado lugar la mezcla lamentable de productos, a privar de la vida a varios niños.

Casos de esta naturaleza que no son pocos los que se dan por desgracia, me producen una profunda impresión que me hace obstinarme en buscar la causa de estas «lamentables equivocaciones».

Para mí son debidas a falta de cuidado, de atención por los encargados de esas manipulaciones tan delicadas. Mezclar arsénico con talco, tomar un producto por otro, dar vitriolo por cualquier otro líquido inofensivo, etc., etc, descartando todo propósito o intención de hacer mal, resultará una falta en vez de un delito, pero una falta imperdonable.

Yo creo que una perfecta conciencia del deber, una idea exacta de lo que es la responsabilidad moral, un verdadero y consciente temor a contraerla, evitaría muchísimas de esas «equivocaciones lamentables», muy

lamentables, en afecto, pero que siguen produciéndose sin que halla medio humano de evitar sus fatales consecuencias.

En estos casos como en tantos otros en que se ocasiona el mal sin intención de hacerlo, veo yo patente una carencia de sentido moral que nos hace insensibles de antemano al daño que podamos producir.

—Me equivoqué... ¿qué voy hacer? Paciencia.

El conductor de un vehículo marcha a carrera desenfundada; atropella, hiere, mata...

—Fué sin intención; no pude remediarlo... Paciencia.

Al muerto se entierra, y el conductor sigue corriendo, volando; ¿qué se le da a él? Si no hubo intención!

Se construye un edificio y antes de terminarlo o poco después, el edificio se hunde ocasionando más o menos víctimas.

¿Era defecto de construcción? ¿era el material empleado malo? ¿No iba el arquitecto a inspeccionar la obra?

El arquitecto se escusa con el maestro, éste con el contratista; el contratista con el... Nuncio. ¡Nadie quiso hacer el mal!

Imprudencia temeraria. Paciencia.

El cazador entró en el cortijo, dejando en un ángulo de la habitación su escopeta. La coje un niño, la traetea; el arma se dispara con tan mala suerte que ocasiona una víctima. ¿Quién pudo pensarlo? ¡Una imprudencia del chico! Un descuido del cazador... ¿Qué se ha de hacer? Paciencia.

Academia de Corte y Confección PARA SEÑORITAS

Dirigida por la señorita

ENCARNACIÓN GUERRERO ASENSIO

En este nuevo Centro de enseñanza que su Profesora ofrece al público distinguido de esta ciudad, Alberca número 9, se establecen clases a precios y horas convencionales.

ELEGANTES

En la conocida Sastrería de Miguel Cantos se acaban de recibir los últimos modelos de trincheras, gabardinas y trajes.

Como regalo al público, esta Sastrería ofrece abrigos de caballero, de buen paño y esmerada confección, desde cuarenta pesetas en adelante.

JOSÉ MIRALLES

el popular turronero de Jijona, ha abierto su establecimiento en la calle de Canalejas número 57

entre la sastrería de Cantos y la Tercena

donde ofrece al público el exquisito turrón de JIJONA y los excelentes

turrónes: Alicante, Yema, Guirlahe, Nieve y Cádiz.

Peladillas de Alcoy, Garrapiñadas. Pasteles GLORIA, Polvorones de

TURRON DE JIJONA.

Anises, Frutas secas, Obleas para alfajor a 35 céntimos docena.

No equivocarse: JOSÉ MIRALLES, junto a la Tercena.

Intervienen Jueces, escribanos... Se escribe mucho. ¿Penas? Leves. ¿Quién quiso hacer el mal?

Y los hechos se repiten... Hoy, mañana, pasado... ¡toda la vida!

El mundo marcha; corre, vuela en alas del progreso.

Lo que no marcha, lo que no progresa, es el sentido moral. ¡Pobre! Le quebraron las alas.

JUAN DEL PUEBLO

EL DR. POYALES

El próximo sábado, día de la Purísima, por la mañana, llega a Cartagena el eminente oculista de Madrid, Doctor Poyales, que viene a inaugurar solemnemente la clínica oftalmológica que ha establecido en dicha ciudad el joven e ilustre doctor D. Antonio Ros, discípulo y ayudante suyo.

Acompañará al Dr. Poyales el insigne Dr. Coca, director de «La Medicina Ibera», de Madrid, de cuya revista fué redactor-jefe el Sr. Ros.

En la mañana del sábado recibirán los doctores Poyales y Ros, en consulta, a sus enfermos de esta región.

La Cruz de Beneficencia

Con verdadera complacencia hemos leído la R. O. firmada por el Rey concediendo la Cruz de Beneficencia de 1.ª clase con distintivo negro y blanco, al señor Cura de Pulpí, don Francisco Rodríguez Martínez, por su humanitario proceder en la catástrofe ferroviaria ocurrida en el citado pueblo.

Nosotros entendemos que el ma

yor mérito radica siempre en la íntima satisfacción del deber cumplido, pero también hay que premiar para estimular, recordando siempre las buenas obras y haciendo público reconocimiento de ellas.

Felicitemos cordialmente al párroco de Pulpí por tan honrosa distinción.

FEMENINAS

Lean las señoras

Un perfecto conocimiento del corte y confección de prendas de señora da la suma facilidad de vestir elegante. Cuando el corte es defectuoso, por costosa y rica que sea la tela empleada, el cuerpo de la mujer más esbelta aparecerá deformado, feo, antiestético; una verdadera facha. Quien no tenga verdaderos conocimientos en tan difícil arte, podrá apreciar los defectos de una prenda y saber cómo ponerle remedio? Seguramente que no y es lo probable que si trata de corregirlo, acabe por inutilizarla.

Indudablemente, entre las muchas exigencias de la vida moderna cada día más costosa, es una de las más esenciales si no es la que más, el que la mujer por desahogada que sea su posición, sepa de cuanto se refiere a cuestión de tanta importancia como es la de vestir; no sólo por contribuir estos conocimientos a su mayor cultura, si no porque el poseerlos viene a redundar en positivo beneficio de la economía doméstica.

Las madres de familia obrarán

con verdadera previsión y cordura haciendo que sus hijas adquieran positivos conocimientos de corte y confección de toda clase de prendas de mujer. Para ello, la única profesora que puede ostentar el título de tal demostrando teórica y prácticamente su gran competencia, es la señorita Encarnación Guerrero Asensio, con Academia abierta en Alberca, 9 Lorca.

Exámen médico prematrimonial

El Congreso de Panamá ha adoptado una resolución por la que se exigirá un exámen médico a los varones que vayan a contraer matrimonio. La medida nos parece loable; pero nos habría de parecer lo más si se hubiera extendido a uno y otro sexo.

España carece de una disposición en tal sentido. Hombres y mujeres van al matrimonio sin saber —en una mayoría de casos— nada de las condiciones eugénicas del otro contrayente. El resultado no puede ser más desastroso. Verdaderas tragedias ensombrecen la vida del hogar; los cónyuges y los hijos arrastran una horrible cruz. El mal hubiera podido evitarse si antes de la unión indisoluble —antes de la unión que, entre nosotros únicamente de un modo definitivo desata la muerte—, el reconocimiento de un ojo clínico señalara la verdad.

Claro que, para esto, no estamos aun preparados. Hay aquí demasiado horror a la verdad; se la teme, rehuye y odia. Se prefiere la mentira apacible, silenciosa y grave que nos lleva a las componendas. Nuestra visión de la moral se ha formado con los siglos, y es imposible que la voluntad y las enseñanzas de unos cuantos hombres haga esa visión menos injusta y más certera, con fervor humanista. Sólo en un lejano futuro se logrará la formación de una mentalidad sin raquitismos y torceduras morales. Debemos esperararlo así.

La justicia del exámen médico prematrimonial es evidente; destaca realidades, busca el bien del matrimonio y se dirige a la mejoración de la especie. A nadie debe asustar. Aquella inspección facultativa es honrada, y sobre todo, necesaria. No deben existir ciertas ignorancias entre quienes van a hacer vida marital.

Nosotros no abogamos —como varias eminentes personalidades científicas— por el establecimiento de leyes que impidan, en nombre de la eugenesia, la unión libre y consciente. Antes que nada, y por encima de todo, están las leyes de la voluntad y del amor, merecedoras del respeto ajeno, a salvo de la intromisión oficial. Solicitaríamos, eso sí, como uno más entre los deberes ciudadanos, el deber de que antes de firmarse el contrato matrimonial, el hombre y la mujer se sometieran a una inspección facultativa; pero nada más